

Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica

"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.—Núm. 235.—2.ª Epoca

Domingo 24 de Abril de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

LA GUERRA

Hemos llegado al fin de la primera jornada.

Desde que la insurrección cubana lanzó en Baire el grito de guerra, pudo preverse la posibilidad de un choque entre España y los Estados Unidos del Norte de América, a cuyo influjo y con cuya protección se desarrolló, creció y llegó a presentar aspecto amenazador el movimiento separatista.

Desde entonces, esta hidalga Nación viene prodigando los generosos tesoros de su sangre y su riqueza, con cuya decima parte habría habido sobradamente para ahogar los criminales intentos de los insurrectos de no hallarse sostenidos, alentados y socorridos por los yankees.

La ruptura, pues, de relaciones entre ambos pueblos y el encuentro de sus fuerzas de mar y tierra, consecuencia inevitable de la anterior, no representa para España sino el acto de desenmascarse descaradamente al enemigo que hasta hoy había pretendido herirnos en la sombra y que se valió del antifaz para acometernos.

Pues ¡Loado sea Dios!
«Enemigo conocido, enemigo vencido» reza el adagio, y malo será que en la ocasión presente quede incumplido.

Entre la guerra solapada, artera y ruin de que éramos víctimas y la lucha desembarazada y franca, la elección no puede sernos dudosa, más aún cuando nos corresponde el derecho, la íntima convicción de no haber provocado una u otra y realizado todos los esfuerzos materiales y morales necesarios y algunos más, para no llegar al derramamiento de sangre.

Todo resultó estéril.

Y los Estados Unidos, deslumbrados sin duda con el fulgor metálico de sus *dollars* y envanecidos del engrandecimiento material y de la prosperidad de sus *negocios*, buenos y malos, consideran uno de tantos despojar a España de su más preciada Antilla, y a ello van impetritos sin parar mientes en las dificultades de la empresa.

Cuyo número y extensión no necesitamos consignar aquí.

El tiempo, como ninguno prodigo en enseñanzas, hará conocer a los ciudadanos del Norte de América la gravedad y trascendencia que para ellos ha de producir el acto de piratería que intentan.

Y cuenta que estamos solos. Porque el famoso *derecho internacional* debiera relegarse al olvido desde que las llamadas *grandes potencias* sancionan con su pasividad como doctrina respetable el *derecho del banditaje* y reconocen como principio digno el de *la bolsa o la vida*.

Pero solos y todo, nos bastamos para enseñar a todos que en la defensa del hogar y de la integridad del territorio, nadie ha de ser mejor juez que nosotros mismos.

Los americanos del Norte nos comunican con evacuar la isla de Cuba en cuarenta y ocho horas!!!

Como la intimación no merece a España más que el mayor y más soberano desprecio, es de presumir que la ruptura de hostilidades sea inminente.

A la faena pues, y veamos si esos *honorables ciudadanos* son tan fieros con la espada como han demostrado serlo con la lengua.

España se ha medido siempre impávida con el que ha pretendido ofenderla ó lesionar sus derechos, y en esta ocasión ni se preocupa siquiera de la arrogante actitud de esos tocineros adinerados.

Puede empezar el baile, y... al freir será el reir.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Residencia

Nuestro amigo el Teniente Coronel del Instituto D. José Enriquez Patiño, jefe que fué durante muchos años de la Comandancia de Córdoba, ha fijado su residencia en la ciudad de Algeciras (Cádiz.)

La tuvo hace días con el Director del Instituto, el primer Jefe de la Comandancia de Cádiz D. José Gay, que vino a esta corte con el indicado objeto.

Conferencia

La tuvo hace días con el Director del Instituto, el primer Jefe de la Comandancia de Cádiz D. José Gay, que vino a esta corte con el indicado objeto.

Aspiraciones

Hemos oído hablar del considerable número de Jefes que en la actualidad se hallan de reemplazo.

Y de la natural aspiración que todos experimentan de que cese semejante estado de cosas.

Mucho nos felicitáramos de que así sucediera sin mengua ni desdoro de nadie.

Anomalia

Por cierto que no ha dejado de extrañar que la vacante producida por el pase a dicha situación de un Coronel, no se haya provisto.

¿Quiéren decírnos, los que pueden, la causa de esta anomalía?

Justo castigo

Cuatro hombres que estuvieron bebiendo en un ventorrillo, situado en la carretera de los Arenales, a cuatro kilómetros de Córdoba, al llegar la noche le asaltaron, robando algunos efectos y 30 duros.

Apelaron después a la fuga, y entonces los dueños del ventorrillo salieron a la carretera gritando: ¡Ladrones!

La pareja de la Guardia Civil que acudió a las voces, dió repetidas veces el alto a los fugitivos, que no obedecieron las insinuaciones, y al fin disparó, cayendo muerto uno de los ladrones y consiguiendo capturar a otro.

Captura

Por la Guardia Civil de Espera (Cádiz), fueron capturados los jóvenes de diez y siete y veintún años, Francisco Carmona Faustino y Juan Marín Carmona, autores de la muerte de Rafael Doblado Bernal, de quince años de edad.

Desagradable sorpresa

Ha sido detenido en Andújar un ladrón que escribió un anónimo a un sacerdote de aquella localidad, exigiéndole depositara 250 pesetas en determinado lugar, al que el incauto acudió, siendo entonces sorprendido por la Guardia Civil.

Licencias

Por Real orden circular que publicó ayer el *Diario Oficial*, se dispone que se presenten inmediatamente en sus destinos los Generales, Jefes y Oficiales que se hallen disfrutando licencia no siendo por enfermos, quedándose en suspenso hasta nueva orden la concesión de licencias que no sean por motivo de salud.

Mando de Comandancia

Ha sido destinado a mandar la Comandancia de Córdoba, el Teniente Coronel D. Antonio Jaime Ramírez, que se hallaba de reemplazo en dicha capital.

El aumento de contingente

Se nos acercan muchos aspirantes a ingreso en la Guardia Civil, para rogarnos insistamos cerca de los poderes públicos, hasta conseguir el aumento de contingente del Instituto, siempre demandado por la opinión y que hoy abona la más elemental previsión patriótica.

Ya ven los solicitantes que no nos demostramos sordos a sus ruegos, y que volvemos a hacernos eco de una necesidad tan profundamente sentida por nosotros.

Pero es indispensable para alcanzar algo práctico, que entre unos y otros consigamos fijar la atención del Gobierno, y que éste se persuada de la indiscutible conveniencia que habría de reportar el anhelado aumento.

Precisamente hoy, en que se ha lanzado a la opinión por algún colega profesional, la patriótica especie de armarse los millares de hombres de corazón, que están resueltos a hacerlo para garantizar la conservación del orden público y desembarazar al Ejército de otra misión y cuidado, que no sea la que le es peculiar ante el conflicto internacional presente, precisamente cuando tan levandados propósitos se desarrollan en la conciencia pública, es cuando nosotros nos permitimos observar que en las paralizadas escalas de aspirantes a ingreso en la Guardia Civil, figuran por millares los veteranos del Cuerpo, las clases é individuos de tropa del Ejército y los hijos del Instituto, ansiosos de vestir el honroso uniforme y de empuñar las armas que han de contribuir en sus manos la más preciada garantía para la conservación necesaria del orden público y el más eficaz auxiliar de las fuerzas militares.

Pues, así las cosas, no es mucho esperar que cuando la corriente de opinión sigue el derrotero que el más acendrado patriotismo

señala, y cuando todos se manifiestan unánimes en hacer el sacrificio de sí propios en aras del decoro nacional, se deje en el olvido lo que por sí solo constituye un derecho, cual es el que ostentan los millares de aspirantes a ingreso, y se prive a éstos beneméritos soldados de un puesto y un arma para combatir.

La predisposición favorable del Director General de la Guardia Civil para todo cuanto con su enaltecimiento se relacione y entusiasmo por ella, que así mismo experimenta el General Secretario, y su aptitud legal para defender cuanto con sus derechos se roce, nos hacen abrigar la esperanza de que en las esferas gubernamentales y legislativas se ventilará en breve éste importante extremo del ansiado aumento del contingente, no desdenándose el concurso de esa considerable masa de hombres, cuyas aspiraciones pretendemos interpretar.

Tengan calma y fe los interesados, que todo se andará.

NECROLOGIA

EL CORONEL

Don Enrique Suárez Frexas

El 21 del actual entregó su alma a Dios este Jefe, víctima de súbita dolencia que le acometió cuando se hallaba desempeñando una comisión importante.

Cadete del Colegio de Infantería continuó en el arma hasta el empleo de Capitán, con el que ingresó en el Instituto en el que acabó de espirar, hallándose a la cabeza de la escala de su empleo.

Era de los Jefe más conocidos en la Guardia Civil y podía envanecerse del brillante historial suyo y de la influencia que sus condiciones de carácter le hicieron adquirir.

Baja al sepulcro cuando todo le sonreía, estando próximo al generalato y hallándose ejerciendo el importante cargo de Subdirector del Colegio de Jéfafe y Depósito de Recría y doma.

Entusiasta como en sus años juveniles por todo lo que con el Ejército y el Cuerpo se relacionaran, puede apreciarse lealmente de verdadera pérdida para ésta la del Coronel Suárez, que no somos los últimos en deplorar amargamente.

El Señor haya acogido en su seno el alma del fallecido Coronel, y otorgue a su respetable viuda y distinguida familia la resignación necesaria para sobrellevar tan tremenda desgracia.

EL ARMAMENTO

DEL INSTITUTO

Diariamente nos preguntamos:
¿Por qué no se ha dotado ya de fusil repetidor a la Guardia Civil?

¿Es que se considera innecesario?
No podemos optar por la afirmativa sin ofensa de algo que nos es muy respetable.

Pero si todas las cosas tienen un término, bueno será que le llegue el turno a ésta, del armamento del Instituto y que se le dote de la misma arma que al resto del Ejército de quien tan integrante parte es.

Y no se nos objete con la indole del servicio que presta el Cuerpo, etc., etc., porque esta argumentación podría persuadir a quien no conozca el asunto. Nada más.

Porque nunca, ni en ningún caso, se requerirá tanto como en el Instituto robustecer la moral del individuo que no maniobra, se mueve, ataca y se retira por secciones, compañías, batallones, etc., sino que con otro compañero afrontan dos hombres todas las contingencias del desdoblado, el monte, los extraviados de las muchedumbres cuando rompen todo freno social y las asechanzas de los criminales.

Hombres así, que para esto valen y que eso practican a diario, no pueden, no deben ser los últimos en dotarles de aquello mejor y más perfeccionado que haya para, repetimos, robustecer su moral y la fuerza de que disponen.

La Guardia Civil, debidamente aumentada, según demandamos también, y dotada del moderno fusil repetidor, duplicará su importancia moral y militar.

¿A qué aguardamos, pues, señor General Correa?

Conste que nos proponemos insistir un día y otro sobre tan importante extremo.

ACTUALIDADES

Todos los asuntos que preocupan a diario y que, generalmente, distraen y solicitan la atención pública, ceden hoy el paso a las impresiones que en alguna forma se refieren ó relacionan con la próxima guerra que hemos de sostener con los Estados Unidos del Norte de América.

Ni el considerable descenso de los valores

cotizables, ni la apertura de Cortes, ni la cuestión de confianza presentada por el Gobierno a S. M., son parte a distraer esa patriótica atención de las contingencias futuras y de las fases, soñadas y todo, que pueda ofrecer la lucha con los yankees.

El nombre de un barco de guerra, el calculado efecto del torpedo, la *veteranía* de esos mercachifles transformados en guerreros y la salida de Mr. Woodford, asuntos son que conmovieron por igual al particular y a la muchedumbre y para los que jamás faltará auditorio.

Todo lo demás relégase a un segundo término, tan lejano y poco interesante, que hace languidecer cualquier relato.

Pero como la naturaleza de éste semanario y la de sus habituales favorecedores, nos obligan a consignar lo más saliente desde el domingo anterior, damos a nuestros lectores un sucinto relato de impresiones para que se hallen al tanto de todo.

Manifestaciones patrióticas

Madrid y provincias, España entera, ha demostrado su confianza en el Gobierno y en el Ejército y Armada nacionales, al acoger con el entusiasmo que lo ha hecho, las noticias relativas a la declaración de la guerra.

Todas las capitales y las manifestaciones de la vida pública, se han unido en apretado haz, y aquí y allí en todas partes, no se oye ni repercute más grito que el de ¡Viva España!!

LAS CORTES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE ABRIL DE 1898

Abrióse, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos, minutos antes de las tres.

La Cámara animada.

El presidente concedió la palabra al General Martínez Campos.

—He leído—dice éste—en los periódicos de la mañana que el representante de España en Washington, Sr. Polo de Bernabé, ha pedido sus pasaportes, y que lo mismo ha hecho en Madrid el ministro de la República americana, Mr. Woodford.

Ruego al Gobierno se sirva decir a la Cámara si son exactas las afirmaciones que los periódicos han hecho acerca de lo que acabo de decir.

Contesta al General Martínez Campos el ministro de Estado Sr. Gullón, quien dice que, en efecto, son ciertas aquellas afirmaciones, y que el Gobierno que no podía tolerar más injurias del Gabinete de Washington, había ya participado a Mr. Woodford que desde luego quedaban rotas todas las relaciones oficiales con Mr. Mac-Kinley y sus ministros. (Muy bien, en todos los lados de la Cámara.)

El General Martínez Campos: Si América es de los americanos, España es americana; ella descubrió aquel Contingente y tiene derecho a que se la respete allí y se le guarden todas las consideraciones a que es acreedora por su serie nunca interrumpida de generosas abnegaciones.

Los Estados Unidos han venido a impedir por todas las artes la acción del régimen autónómico concedido a Cuba por la madre patria.

Han lanzado desde aquella República sobre la honra de España una acusación, que allá en vuestra conciencia habéis juzgado como mereced y como la juzga con rarísima unanimidad España entera.

En nombre de la minoría conservadora, el General Martínez Campos ofrece al Gobierno el concurso de dicha agrupación política, para resolver todas las cuestiones que afecten al honor y a la dignidad de la patria. (Aplausos.)

El Sr. Fernando González (D. José), declaró que, aunque republicano, él, como todos los españoles, está y estará incondicionalmente al lado del Gobierno en la defensa de los supremos intereses de la nación. (Muy bien, muy bien.)

El ministro de Estado agradece al señor González sus patrióticas manifestaciones, y le asegura que el Gobierno mantendrá constantemente y con la necesaria energía los derechos de la patria, no consintiendo que jamás, ni por nadie, sean atropellados.

Se da lectura a la siguiente proposición: «Pedimos al Senado se sirva aprobar la siguiente proposición:

El Senado ha oído las explicaciones del Gobierno, y le ofrece su apoyo para poner a salvo la honra y los intereses de la nación.

Palacio del Senado 21 de Abril de 1898.—Vicente Romero Girón, Arsenio Martínez de Campos, Víctor Balaguer, Antonio María Fabié, Francisco Santa Cruz, El marqués de Urquijo, Antonio García Rizo, Salustiano Sanz.»

La proposición fué votada por aclamación.

El Sr. Montero Ríos puso fin al incidente haciendo análogos manifestaciones que en la sesión del 19. Reitera al Gobierno los sentimientos patrióticos del Senado, añadiendo que los ministros de S. M. pueden contar con el voto unánime de la Cámara, a fin de man-

tener integros, defendiéndolos con la mayor energía, los supremos intereses nacionales. (Muy bien.)

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE ABRIL DE 1898

La tribuna pública estaba llena a la hora de comenzar la sesión.

En las tribunas habían tomado posiciones desde muy temprano, algunas señoras.

La tribuna del Cuerpo diplomático estaba desocupada.

Comienza la sesión a las doce y media, bajo la presidencia del Sr. Ramos Calderón. Lee un secretario de edad el acta de la sesión preparatoria.

Procede a la lectura de los nombres de diputados que han presentado sus credenciales hasta el día de hoy y comienza luego la constitución interina del Congreso.

Elección de presidente.

Toman parte en la votación 240 diputados. El señor marqués de la Vega de Armijo obtiene 243 votos. Hay una papeleta en blanco.

Comienza la elección de los dos primeros vicepresidentes y secretarios.

El presidente de edad, Sr. Ramos Calderón, invita al presidente electo de la Cámara y a los nuevos secretarios a tomar posesión de sus puestos.

Al ocupar la presidencia, el señor marqués de la Vega de Armijo, da las gracias al Congreso por haberle elegido para un cargo, honroso ahora más que nunca, y con responsabilidades impuestas por las gravísimas circunstancias actuales.

Estas exigen que el Congreso esté preparado a afrontarlas, y es necesario adoptar algunas medidas para apresurar la constitución de las Cortes, con objeto de responder a las necesidades y a los deseos del país frente al problema internacional.

EL MENSAJE

«S. M. la Reina, muy emocionada, dió lectura a este documento que dice así:

«Señores Senadores y Diputados:
Las graves preocupaciones que embargaban mi ánimo y el de la Nación, la última vez que os dirigí la palabra, han aumentado su pesadumbre y avivado la inquietud pública con el presentimiento de nuevas y mayores complicaciones.

Motivadas el giro que a los asuntos de Cuba da la actitud de una parte del pueblo de los Estados Unidos, que al ver pronta y cercana la constitución de aquella personalidad, solamente ofrecida a las Antillas en mi anterior Mensaje, presente que la libre manifestación de la voluntad del pueblo cubano, representada por sus Cámaras, va a destruir para siempre los planes que contra la soberanía de España vienen fraguando los que, con recursos y esperanzas, enaviados desde las vecinas costas, han logrado mantener el fuego de la insurrección en aquella querida y desgraciada isla.

Porque si a esa ciega corriente cediera en mal hora el Gobierno de los Estados Unidos, las amenazas y las injurias a que hasta ahora hemos podido permanecer indiferentes, por no ser expresión genuina de la nación americana, se tornarían en provocación intolerable que en defensa de la dignidad nacional, obligarían a mi Gobierno a romper nuestras relaciones con el de Washington.

En esta crisis suprema, la voz sagrada de quien representa en la tierra la justicia divina, ha hecho oír consejos de paz y de prudencia que ninguna dificultad ha tenido mi Gobierno en seguir, sintiéndose fuerte por su derecho y tranquilo por el cumplimiento estricto de sus deberes internacionales.

Y si al Santo Padre debe España gratitud profunda, por su intervención en favor de la paz en estos críticos momentos, obligada queda también a las grandes potencias de Europa que con su conducta amistosa y sus desinteresados consejos, han fortalecido nuestra convicción de que la causa de España merece universales simpatías y su actitud aprobación unánime.

Posible es, sin embargo, que el atentado se consuma, y que ni la santidad de nuestro derecho, ni la moderación de nuestra conducta, ni la expresa voluntad del pueblo cubano, libremente manifestada, sirvan para contener las pasiones y los odios desencadenados contra la patria española.

Y por si llega ese supremo momento, en que la razón y la justicia tengan por único amparo el valor de los españoles y la tradicional energía de nuestro pueblo, he acelerado la reunión de las Cortes, cuya decisión suprema sancionará sin duda la inquebrantable resolución que anima a mi Gobierno de defender nuestros derechos, cualquiera que sea el sacrificio que para lograrlo se nos exija.

Al identificarme así con la Nación, no sólo cumpla los deberes que juré al aceptar la Regencia, busco también fortalecer mi corazón de madre, confiando en que el pueblo

español, agrupándose en derredor del trono de mi hijo, le sostendrá con su fuerza incontrastable, mientras llega el momento en que a él le sea dado defender personalmente el honor de su Nación y la integridad del territorio que nos legaron nuestros antepasados.

A los graves asuntos que de esta suerte solicitan vuestra atención hacia los mares de Occidente, viene a unirse el estado de nuestras posesiones en lejano Oriente. Las islas Filipinas, cuya lealtad ha puesto a prueba una grave insurrección, felizmente dominada, sienten todavía las consecuencias de aquella agitación profunda.

Para calmarla y para prevenir en lo futuro el descontento, remediando las causas del anterior malestar, mi Gobierno os someterá importantes resoluciones.

Señores Diputados y Senadores: Por obscuro y sombrío que el porvenir se nos presente, no han de ser superiores las dificultades que nos rodean a las energías del país para vencerlas.

Con un Ejército de mar y tierra cuyas gloriosas tradiciones enardecen su valor ingenuo; con una nación unida y compacta ante la agresión extranjera, y con aquella fe en Dios que guío siempre a nuestros mayores en las grandes crisis de la historia, atravesaremos también, sin mengua de nuestra honra, la que hoy se intenta provocarnos sin razón y sin justicia.

Terminada la lectura del discurso de la Corona, S. M. lo entregó al Ministro de Gracia y Justicia.

El Presidente del Consejo recibió después la orden de S. M. para declarar abiertas las Cortes, proclamando dicho mandato en esta forma:

«S. M. la Reina Regente me manda declarar que quedan legalmente abiertas las Cortes de 1898».

A esta declaración respondieron los Senadores con algunos vivas.

RESOLUCIONES INCALIFICABLES

WASHINGTON 22 (10 NOCHE)

Bloqueo de las costas de Cuba

La segunda división de la escuadra yankee de Cuyo-Hueso, salió esta mañana temprano de dicho puerto con rumbo a Cuba.

El almirante Sampson ha telegrafado al ministro de Marina, diciéndole:

«Acabo de establecer el bloqueo de las costas Norte y Sudoeste de Cuba hasta Cienfuegos».

Fáltanme barcos para completar el bloqueo».

Como es principio indiscutido que el bloqueo, para ser obligatorio, ha de ser general y eficaz, Mac-Kinley, en su proclama a las potencias sobre este punto, se abstendrá de hablar de bloqueo general y especificará los puertos bloqueados, que son Trinidad, Santa Cruz, Jacobo, Manzanillo y Santiago.

Los barcos que sostendrán el bloqueo son el *Iowa* , el *Indiana* , el *New-York* , el *Detroit* , el *Cincinnati* , el *Montgomery* , el *Nashville* , el *Washington* , el *Castine* , el *Machias* , el *Newport* y el *May Flowers* con seis torpederos.

WASHINGTON 22 (10 NOCHE)

La notificación

Mac-Kinley acaba de firmar la notificación a las potencias y la proclama al pueblo anunciando el bloqueo.

La notificación, después de reproducir la resolución del Congreso, dice:

«Para cumplir el voto del pueblo norteamericano, he creído necesario mantener el bloqueo de la costa Norte de Cuba entre Cárdenas, Bahía Blanca, Cienfuegos y el Sur».

«Los Estados Unidos, una vez establecido el bloqueo, lo mantendrán conforme a las leyes americanas e internacionales que a tales casos se refieren».

«Los barcos neutrales que traten de acercarse o salir de la línea de bloqueo, ignorando la declaración de éste, serán avisados por las fuerzas bloqueadoras, cuyo jefe anotará en el libro de bitácora el rol de dicho barco neutral y la fecha en que se le hace la intimación».

«Si el barco trata de entrar en cualquier puerto bloqueado, será capturado y enviado al puerto más cercano y conveniente para la instrucción del expediente y declaración de presa neutral».

«Daré treinta días de plazo para que los barcos neutrales que se hallen en los puertos bloqueados puedan abandonarlos».

IMPORTANTE

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL regala a todo nuevo suscriptor cuatro pliegos de diez y seis páginas, (ó sean sesenta y cuatro), de la importante obra *Compendio de Legislación para la Guardia Civil*, ó repertorio de Leyes, Reales órdenes, Circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a las clases del Cuerpo, para el mejor desempeño de sus deberes.

Escrita por el Capitán, segundo Jefe de la Comandancia de Zamora D. Isidoro Seisdedos.

Tomo II, año 1896. Es propiedad exclusiva de este periódico.

ASOCIACION DE SOCORROS MUTUOS

MEJORA DE RETIRO A LAS CLASES DE TROPA

Estimados compañeros: Nunca creí llegar a ocasión de estampar mi firma en la prensa, y mucho menos tuve pretensión de hacerlo, por comprender carezco de dotes para ello; pero una idea exaltó mi mente, se la hice saber a varios amigos, la encontraron buena y he aquí el motivo por el cual me decidí a hacerla pública.

No dudo que este proyecto es poco menos que irrealizable por los muchos inconvenientes con que tropiezaría antes de ponerlo en práctica, puesto que tendría que ser objeto de una Ley, y por último, dudo pueda prosperar, por lo tanto me limito a exponerlo superficialmente y en las siguientes bases (que podrán reformarse en sentido más beneficioso):

Primera. Los Sargentos seguirán disfrutando los derechos pasivos que hoy les conceden las disposiciones vigentes.

Segunda. Los Cabos que al separarse de filas, cuenten 30 años de servicio, disfrutará 52,50 pesetas mensuales.

Tercera. Los Cabos con 25 años de servicio, y los Guardias y Cornetas a los 30 idem, disfrutará 45 pesetas mensuales.

Cuarta. Los Guardias y Cornetas que al separarse de filas, cuenten 25 años de servicio, por lo menos 15 en el Cuerpo, y los inútiles en función del servicio, disfrutará la pensión de 37,50 pesetas mensuales.

Quinta. Disfrutará la de 30 pesetas mensuales:

Los individuos de tropa que por cualquier circunstancia resulten inútiles, siempre que por lo menos cuenten 10 años de servicio.

Las viudas, siempre que permanezcan en tal estado y observen buena conducta.

Los huérfanos, varones hasta diez y seis años, y hembras hasta los veinte, si antes no contraen matrimonio ó ingresan en los Asilos del Cuerpo.

Los Cabos, Guardias y Cornetas que al retirarse por edad, precisamente no reúnan 25 años de servicio, pero sí, por lo menos, 20 en el Cuerpo.

Sexta. Estos derechos pasivos se percibirán sin descuento alguno.

A cambio de estos beneficios, podríamos imponerlos los deberes siguientes:

Primero. Todos los fondos pertenecientes al Montepío, se entregarán al Estado, tanto los que procedan de cuotas de socios, como de donativos particulares, etc.

Segundo. Todos los individuos de tropa renunciarán al percibo de las cantidades que actualmente se les abonan por gratificaciones de pan, combustible y alumbrado, y las que puedan corresponderles por terceras partes de denuncias.

Tercero. Los individuos en activo, que no pertenecían a la Sociedad, depositarán las cantidades que les hubiera correspondido satisfacer, desde Abril de 1893, ó su ingreso en el Cuerpo.

Cuarto. A los licenciados hasta el día, se les devolverán las cantidades que hubieran satisfecho.

Después de esto, solo me resta suplicar a cuantos pertenecen al Cuerpo en general, no vean en estas mal trazadas líneas ideas egoístas, pues no trato de dañar la susceptibilidad de nadie, (digo esto por los muchos proyectos que en este periódico se vienen publicando) pues el único fin que persigo es el de que no tengan que implorar la caridad pública cuantos visten el uniforme de esta Institución, en la cual vive desde que vino al mundo vuestro compañero.

José PÉREZ PINAR

Sargento del Cuerpo

Adhesión a la idea del señor Santiago Serrano

Visto en el número correspondiente al 27 de Febrero último número 227, el sueldo firmado por nuestro compañero Serrano titulado «Asociación Forzosa» y enterados los individuos de esta línea de Urda (Toledo) a que me honro pertenecer, el caritativo pensamiento redactado por aquél, al mismo se adhieren voluntariamente los individuos que se consignan a continuación, esperando de su bondad lo consigne en su ilustrado semanario.

Por mi parte, soy de parecer que al establecer tan benéfica Sociedad, los individuos

INCORPORACION A FILAS

El *Diario Oficial* publicó ayer una importante circular de la que damos el extracto. «Excmo. señor: El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Se llaman a filas, para recibir instrucción militar en los Cuerpos de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, 30.000 hombres de los 46.940 reclutas excedentes de cupo del reemplazo de 1897, pertenecientes a las zonas de la Península e islas Baleares.

que se retirasen al cumplir los veinticinco años de servicios, se les abonará las cantidades que arrojaran las cuotas de los asociados y no esperar a continuar pagando éstas hasta que cumplan los cincuenta y un años de edad; de este modo, muchos de los que figuran en listas para el ascenso a Cabo ascenderían a este empleo, y los de éste a Sargentos, y tomaría más movimiento la escala de la clase de tropa; así muchos que por su edad avanzada no pueden llegar al disfrute del empleo de Sargento, podrían disfrutarlo al conceder a los veinticinco años de servicio el derecho a la pensión que manifiesto.

A mi ni perjuicio ni favor me hace por hoy, y en vista de ello en la edad que me encuentro, figurando con el número 99 en el escalafón de este año; pero si debemos tener caridad con esas clases de edad avanzada que no pueden alcanzar el empleo de Sargento y la generalidad se encuentra cargada de familia, y de este modo podrían sacar las 75 ó 100 pesetas, en vez de las 22'50 ó 23'13 pesetas.

Al propio tiempo veo por mí, como otros muchos de mis compañeros, que si bien el Sr. Serrano hace públicas las cuotas que cada uno en la edad que se encuentra deben satisfacer, no hay ni puede haber una igualdad, expongo y creo se acogerá mi opinión que es la siguiente.

Que hasta los 25 años se paguen cinco céntimos; de 25 a 30, 10 céntimos; de 30 a 35, 15; de 35 a 40, 20; de 40 a 45, 25; de 45 a 51, 30; variando las cuotas según vayamos entrando en dichas edades.

Por lo que respecta a los inútiles y expulsados, creo también prudente se les abone las mismas cuotas, en atención de que ninguno estaremos en tal estado que nos suceda tal desgracia; lo propio digo con los individuos fallecidos, que las viudas de éstos reciban tan bien la pensión, sin esperar que el fallecido cuente ó espere a reunir los veinticinco años de servicio ó cumplir la edad de los cincuenta y uno, para lo cual, las viudas tendrían necesidad de satisfacer sus cuotas hasta reunir dichos años, lo peor sería si éstas no podían satisfacerlas, que la generalidad así sucedería, y perderían por esto los derechos adquiridos; así es, que a unos y a otros se abonará las cantidades que a cada cual les correspondiera.

Si algunos de mis compañeros no se encuentran conforme con mi opinión, espero me manifiesten lo que sus criterios les dicten.

JUAN CRESPO CASTILLO

Cabo del Cuerpo

Individuos que se adhieren a tan benéfica Sociedad.

MADRILEJOS

Sargento D. José Potenciano Corral.
Guardia primero D. Aquilino García Moreno.

Guardia segundo D. León Sánchez Valiente.

Idem D. Félix Gómez Molero.
Idem D. Narciso García y García.

PUESTO DE CONSUEGRA

Cabo D. Juan Crespo Castillo.
Guardia segundo D. Pedro Campos Lorente.

Idem D. Ciriaco Lillo Pérez.
Idem D. Juan Merino Avilés.

PUESTO DE YEBENES

Cabo D. Francisco Álvarez Rodríguez,
Guardia segundo D. Francisco Ureña Aparicio.

Idem D. Jerónimo Alcázar Robles.
Idem D. Manuel Benito Pérez.
Idem D. Pedro Ventura Carbonell.

PUESTO DE URDA

Cabo D. Antonio Negrillo Gutiérrez.
Guardia segundo D. Fernando Aguado Fernández.

PUESTO DE CASTILLO

Cabo D. Jesús Martínez Muñoz.
Guardia segundo D. Manuel Ureña Pérez.
Idem D. Crescencio García Contento.
Idem D. Luciano Garrido del Almamo.

PUESTO DE MORA

Guardia primero D. Jesús Sánchez García.
Idem segundo D. Martín Saavedra Carrasco.
Idem D. Agapito García Díaz.
Idem D. Adriano García Moreno.
Idem D. Pedro Serrano Hernández.
Idem D. León Díaz Mariblanca.

2.º Para la concentración se llamarán los individuos que tengan los números más bajos en los sorteos de los respectivos pueblos, en la inteligencia de que no se cubrirán las bajas que por cualquier motivo ocurran en el número señalado a cada zona.

3.º La concentración de los referidos reclutas en las capitalidades de las zonas respectivas, se verificará el día 5 de Mayo próximo, debiendo hallarse en ellas las partidas receptoras oficiales ó clases encargadas de la saca con la necesaria anticipación, distribuyéndose entre las armas citadas, siendo destinados por sus respectivos Capitanes generales a los Cuerpos de guarnición en su región ó distritos más próximos a los puntos de concentración.

POR LA PATRIA

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Le ruego me dispense la molestia que le cause estas mal coordinadas líneas, que aunque desprovistas de toda belleza literaria, son en cambio del reflejo del desprendimiento con que obran los individuos del Instituto pertenecientes al puesto de Almogía (Málaga).

En vista de la situación porque atraviesa nuestra desdichada Patria, y visto el desprendimiento de los ciudadanos ayudando con donativos a favor de la futura guerra que amenaza los Estados Unidos, se ha acordado en este puesto que lo manda el Sargento Diego Cuesta Alba, con los Guardias segundos José Navarro Cisneros, Pedro Martínez Martín, Miguel Moya Gómez y el que firma, contribuir con un día de haber en favor de la citada guerra, no pudiendo ser el donativo más crecido, por tener que atender a otras necesidades, sin embargo, rogamos a todos nuestros compañeros contribuyan con la misma suma, y de este modo será mayor la cantidad para dicho fin.

Estos son los deseos de los expresados individuos, rogándole le dé cabida en su ilustrado periódico, por lo que le da gracias anticipadas su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

José PLAZA MARTIN

Crítica, muy crítica es la situación porque atraviesa nuestra infortunada España, y a los ojos de todo el mundo no puede ocultarse tan grave estado de cosas.

Ya no es posible vivir más tiempo sufriendo las infamaciones de los ingratos yankees y algo hay que hacer en tan críticos momentos para disipar la negra nube que se cierne sobre nosotros.

Si cada español ha de aportar lo que esté de su parte y pueda, habiendo así cumplido como bueno, no menos ha de estar resulta la Guardia Civil para contribuir con sus fuerzas en defensa de la madre patria tan afligida hoy.

Ya es un hecho la desaparición del Montepío del Cuerpo, y al verificarse la liquidación de la Sociedad, debemos todos los socios dejar a favor de la Junta que se ha de crear abriendo la suscripción nacional, todos los intereses que haya ganado el capital del Montepío en el período preparatorio, dando así una idea del más alto patriotismo al ceder esta suma para los gastos de la guerra internacional y fomento de nuestra armada.

Esta es nuestra opinión que será seguramente la de todos los que visten el honroso uniforme del Cuerpo, abundando en la idea expuesta por el Sargento Buenaventura Delgado.

ILDEFONSO GONZALEZ SALGUERO

Cabo del Cuerpo

Mucha sangre lleva perdida nuestra patria, pero siempre valió la Providencia por sus hijos concediéndoles la victoria; son muchas las guerras por las que tan valerosa nación ha atravesado; son muchas las pérdidas que siempre ha tenido, pero siempre ha sido con honra.

Sus hijos mostráronse como guerreros invencibles con la infinidad de adversarios que siempre la han hostilizado; y para evitar esos raudales de sangre, es necesario sacrificarnos por ella con las pequeñas fuerzas que a cada uno le acompañen; unámonos, la unión es la fuerza.

Es necesario que hoy más que nunca procuremos sacar del caos en que se encuentra a nuestra querida España, alejados los enemigos que intentan apoderarse a viva fuerza de nuestra América, única planta productiva para nuestra nación, honra de la Patria; y esos adversarios es justo y muy lógico que vean los buenos pensamientos de los hijos del león, que se aulan ya las uñas para entrar en la lucha, convencidos de nuestra bravura.

En todas las Sociedades y Corporaciones vemos pensamientos inclinados a la adhesión patriótica, no ha de ser menos la Sociedad del Montepío, hoy ya disuelta por agenas causas de su ilustre iniciador, y para adherirse todos los asociados a la suscripción Nacional, basta con que cada uno de por sí dejara los intereses que sus cuotas hayan producido durante los cinco años de preparación que ha tenido dicha Sociedad.

Creo equitativo y lógico que después de recibir cada uno sus cuotas íntegras, los intereses que hayan devengado al tanto por ciento quedarán a beneficio de nuestra Patria, así como los de las cuotas de los donantes que hayan contribuido con donativos a la fundación de dicha Sociedad, y cuyos intereses se nieguen a percibir su totalidad esta y sus intereses; y caso de no haber muchos de los donantes por haber fallecido, podrían también quedar esas sumas al beneficio patriótico, con objeto de que con la ayuda de otros particulares y Sociedades pudiera reunirse el suficiente capital para la adquisición de un barco de guerra que llevará por lema «Honor Nacional».

Todo lo expuesto creo que sea una buena ayuda para el objeto que me he propuesto. Una vez que algunos periódicos han publicado artículos cartas de ciertos compañeros que no me atrevo a nombrar, y que ruego me dispensen, permitiéndome contradecirlos en algunas observaciones.

En EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL nu-

mero 233, propone un colaborador que, además de los intereses que cada uno de los que componen la Sociedad dejen a favor la Patria un día de haber.

¿No es suficiente los intereses ya referidos? Y una vez que la idea de aquel señor es que con esto se construyera por el Instituto un barco que llevase por nombre «Guardia Civil»; no creo sean suficientes fondos para ese objeto, a menos que fuera un barco pequeño, aunque dejáramos tres días del haber cada uno.

En *La Correspondencia Militar* del día 8 de Abril, aparece también inserto en sus columnas un artículo escrito por un Guardia (que no es del Montepío) refiriéndose a que todos dejemos un día ó dos de haber; yo le digo que solo eso debe quedarse para los no socios, puesto que éstos tienen bastante con lo que cada uno deja.

Creo que tanto mis compañeros como las personas ajenas al Cuerpo verían satisfactoriamente el destino de estas cantidades en la forma indicada.

MARIANO IGLESIAS HIDALGO

Una recompensa

Para recompensar el mérito contraído y servicios prestados por el Coronel del Instituto D. Rodrigo Bruno y Pérez, el Rey (que Dios guarde), y en su nombre la Reina Regente del Reino, por resolución de 20 del actual, ha tenido a bien conceder al referido Jefe la Cruz de tercera clase del Mérito Militar, designada para premiar servicios especiales, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su actual empleo, y caducando la pensión por ascenso al inmediato, como comprendido en el caso primero del artículo 19 y en el 23 del reglamento vigente de recompensas en tiempo de paz.

HE AQUI EL MAL

XXII

Documentos de seguridad

Parece que los encargados de hacer las leyes, en ésta hace tiempo desventurada España, se complacen en sembrar de dificultades el paso bienhechor del Guardia Civil, pues a pretexto de que la democracia, en cuyas fuentes aseguran beber casi todos los privilegiados seres que llegan a dirigir el carro (ó carreta) de la gobernación del Estado, exige amplias libertades para sus ciudadanos, dan a éstos consideraciones que parece beneficiarles mucho, pero que bien mirado, solo favorecen al perverso y perjudican a todo el que vive entre virtudes y costumbres buenas, fastidiando a la vez, muy soberanamente, a los encargados de velar por el sostenimiento del orden, buscando entre las diseminadas huestes de este gran presidio suelto, según la célebre frase de O'Donnell, a los que merezcan conservar un puestecito a la sombra para tranquilidad de los que puedan mirar de hito en hito al sol del nimo de Espronceda, sin confundirse.

Así vemos, desgraciadamente, que a la libertad de cultos, libertad del sufragio, libertad de las cátedras, libertad del jurado y otro sin fin de libertades que hoy los españoles tienen, ó mejor dicho, tenemos, pues yo también me precio de haber nacido en la patria de Torquemada y Riego, los dos polos de nuestra política, se añadió hace algunos años la libertad de viajar sin documentos que acrediten la identidad de la persona.

Y es también, que los Gobiernos en su afán de buscar minas productivas que cubran los innumerables gastos que se les originan, arriendan y subarriendan todo lo arrendable y subarrendable, de lo que claro está no podían sustraerse las cédulas personales, que constituyendo antes documentos de seguridad, no pasan en el día de ser papeles mojados ó llegar a la altura, cuando más, de un talón de contribuciones.

En estas cédulas se anotaban, con gran acierto en mi entender, las señas del interesado y no pudiendo salir de su casa sin ellas persona alguna, resultaba un medio muy eficaz para que el Guardia Civil llenase sus deberes con brevedad y acierto; pero al dejar de consignarse las señas y hacer público que no se debe detener absolutamente a nadie por solo el concepto de indocumentado, tropiezanse con serias dificultades al buscar a la criminalidad en el seno de una tierra harta dada a juegos de intereses, al empleo de justicias catalanas y a resbalar sobre el tortuoso camino del delito.

Hoy, a tal extremo han llegado las cosas en este punto, que todo el que viaja con documentos de seguridad, tiene algo que temer, ó por lo menos infunde sospecha, mientras que el que se da aire de importancia y no se provee de documento alguno, parece ofrecer confianza a todo el mundo, y su mano—asi sea del criminal mas empedernido—se une al saldar con las de otros seres de diferentes clases sociales, que le llaman «caballero» (los seres, no las manos.)

El Reglamento del Guardia Civil, anda mal de redacción en esta parte, pues repito, que según otros vigentes textos, a nadie se puede exigir que exhiba una cédula expedida por una empresa particular sin otro fin que el lucro.

El Guardia Civil tiene que ser tan listo, por lo que se ve, que por las rajitas de la frente ó la fineza del cutis ó el modo de mover los pies de todo el que se encuentre en poblaciones ó en despoblado, debe conocer, si

se trata de una personalidad proba ó malvada. Así, así; sagacidad, perspicacia, inteligencia en los centinelas; nada de documentos acreditativos; el que quiera pasar agusto por el globo, que lleve el documento de seguridad en su parte física.

—El Nuncio en persona—puede muy bien contestar el interrogado.

—¿Y cómo me acredita usted que es el Nuncio?

—Pregúnteselo usted al Papa.

—¿No trae usted documentos de seguridad?

—Ni los necesito.

—¿A dónde se dirige usted?

—A donde me dá la real gana.

—Es que me es preciso saberlo.

—Pues sígame usted si gusta hasta donde pueda darse por satisfecho.

Tan solo entre los hijos de Marte se usan con regularidad estas sanas costumbres, dando á cada individuo un documento que le sirva de seguridad en sus viajes.

Y es que (no me cansaré de repetirlo) la única parte sana de la nación, en cuyos estrados no se ponía nunca el febo pretico, es la militar; porque no se deja conducir por más camino que el del honor, sin pensar nunca en la recompensa material de sus desvelos, que hoy asciende á cuatro ochavos, entre los que se cuenta el celeberrimo chocolate del loro, recurso mágico de los eximios economistas.

EL CABO CLARIDADES

La política

SENADO

SESION DEL DIA 22 DE ABRIL DE 1898

Abrióse la de ayer á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Montero Rios. En las tribunas, gran concurrencia, predominando el bello sexo.

Aprobada el acta de la sesión de ayer, dase lectura de la lista de señores senadores que han sido admitidos al ejercicio del cargo.

Inmediatamente pide la palabra el senador electo por la isla de Cuba, Sr. Ortiz de Pinedo.

Concédesele la palabra, y dice: Permitidme expresar algunas frases que me inspira el telegrama del General Blanco al Gobierno, dando cuenta de la hermosa manifestación verificada anteayer en la capital de la gran Antilla.

¿Qué menos puedo hacer—prosigue el señor Ortiz—que rendir públicamente el tributo de mi admiración á ese General y al valeroso, al sufrido, al abnegado Ejército que acudilla el marqués de Peña Plata?

Las palabras de éste, *juro no salir de Cuba si no salgo victorioso*, merecen el entusiasmo y la gratitud de España, que demuestra y demostrará siempre por las acciones de sus hijos que es una nación caballeresca sin rival.

Entra en el salón de sesiones el señor ministro de la Guerra, y contesta al señor Ortiz de Pinedo:

En nombre del General Blanco y del Ejército—dice el General Correa—agradezco al Sr. Ortiz de Pinedo las nobilísimas y patrióticas palabras que ha pronunciado.

Tenga su señoría, y tenga también el Senado, la absoluta seguridad de que el Ejército ha respondido y responderá por siempre á este lema: ¡O vencer ó morir. (Aplausos.)

El Sr. Montero Rios propone al Senado que conste en acta que el pueblo y el Ejército están dispuestos á cumplir hasta el sacrificio con todos sus deberes.

Adóptase este acuerdo por aclamación de la Cámara.

CONGRESO

Lectura del acta de la sesión anterior. Lectura de varios dictámenes.

SERVICIOS

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Se me ha asegurado tiene usted verdadero interés por realizar el Cuerpo de la Guardia Civil por su verdadero merecimiento en atención á los servicios que éste presta, y con el fin de que tenga conocimiento del que ha prestado la fuerza de este pueblo, le dirijo la presente, para que si á bien lo tiene la inserte en su ilustrado semanario, y así servirá de estímulo para el que lo ha prestado y demás que al Cuerpo corresponden, pues lo que á continuación le manifiesto es realmente la verdad.

El que tiene el honor de dirigirse á usted, Juez municipal de esta villa, así como el vecindario de la misma, venimos observando que desde que el Sargento Comandante de la Guardia Civil de este destacamento D. Gregorio Diaz Chaves se encargó de él, no se ha cometido un hecho en la extensa demarcación que tiene á su cargo, cuyos autores no sean puestos bajo el fallo de la ley, debido todo al celo y actividad de la citada clase, en la práctica del servicio, así como el buen tacto para ordenar aquél, siendo de todo punto digno del mayor elogio.

A la vez que me complace en participar á usted lo anteriormente expuesto, debo manifestar que el día 8 del actual y como á las seis de la tarde, tuvo conocimiento el Sargento Diaz que la fábrica de harinas del vecino de Ronda D. Andrés Palmero estaba ardiendo; seguidamente, y á pesar de hallarse conveiente de una grave enfermedad que padeció el mes de Marzo último, se dirigió al lugar del siniestro acompañado de una pareja á sus órdenes, única fuerza de que disponía, y personado en el citado sitio, encontró al encargado del citado establecimiento Ramón Fernández, que era presa del mayor pánico, como así mismo su esposa y vecinos Gaspar Serrano y Carolina Mesa que con él se encontraban, pues todo el edificio estaba incendiado y propagándose el fuego á la sala, comedor y cuadra del citado edificio; penetrando el repetido Sargento y Guardias por un balcón y auxiliados por los paisanos citados que les servían infinidad de cubas con agua, pudieron á las seis horas de trabajo cortar el fuego, sin que peligrara ninguna de dichas habitaciones, salvando el mobiliario de las dos primeras y nueve sacos de harina.

De todo lo expuesto, he tenido la satisfacción de informarme del encargado del citado edificio y los vecinos que en el acto se hallaron, haciendo todos inesplicables elogios de los tres individuos de la Benemérita.

Reciba usted un millón de gracias por anticipado, así como la expresión del reconocimiento y la seguridad del aprecio respetuoso de este su afectísimo seguro servidor y amigo q. b. s. m.

TOMÁS BERBEN

Juez municipal de Benalauria.

INFORMACION

Destinos

Aprobando el regreso á la Península del Capitán D. Rafael Alfaro Ortiz.

Concediendo el regreso á la Península del primer Teniente D. Pedro Suárez Suárez.

Pasan á continuar sus servicios en los Tercios del Cuerpo en Ultramar, los individuos que lo tenían solicitado y que á continuación se expresan, por el tiempo de cuatro años, con ó sin opción á premio, según les corresponde por las disposiciones vigentes.

A Puerto Rico

El Cabo de la Comandancia de Barcelona D. José Alabart Manot.

El Guardia segundo del Sur Joaquín de Frupita Sbero.

El Guardia segundo de la Comandancia de Guadalupe Lucio del Borro Zahonero.

El Guardia de Caballería (14 Tercio) Juan Benítez Santiago.

RESOLUCIONES

Han sido llamados para su ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes, por haberles correspondido en su turno reglamentario, los aspirantes que figuran á continuación:

Juan Torroba Moro, Alfredo Andaluz Martín, Velarmino Vega Toledo, Manuel Fernández y Fernández, José Santos Otero, Blas López Alcáide, José Martín Celorio, Antonio Barreiro López, Toribio Martín Jiménez, Agustín Sáenz y Sáenz, José Díaz Llerena, Juan Chamizo Mateos y Domingo Martín Peñayo.

Se ha concedido el retiro para Barcelona, á petición propia, al Comandante D. Tomás Solanes Atanasio, que se hallaba de reemplazo en Baleares.

Al Guardia de la Comandancia del Norte Antonio Díaz Rodríguez, se le ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído.

Se ha concedido el regreso á la Península al Capitán D. Rafael Alfaro Ariz.

Recompensas de Cuba

Se ha concedido Cruz de primera clase del Mérito Militar pensionada, al Capitán Don Juan Pérez Crespo, y sin pensión á los primeros Tenientes D. José Ruiz Muñoz y Don Julio Pujol Farrucha, en recompensa á sus servicios en la actual campaña, hasta el 31 de Diciembre último.

CONSULTORIO

Tárrega.—A. P. B.—No señor, por no llevar los 15 años que están prevenidos.

Mena.—C. V. C.—1.º No señor, por no permitirle el casamiento en esa Isla. 2.º Como gracia especial puede solicitarlo. 3.º Sentimos mucho el no poderle complacer, por carecer de antecedentes. 4.º No señor. 5.º La novela que nos interesa no podemos servirla por haberse agotado la edición, y el Almanaque puede reclamarle al representante que tenemos en esa.

Lima.—J. G. M.—1.º No puede usted reclamar hasta que se formen nuevas listas. 2.º No señor. 3.º Si señor.

Villafraña.—F. S. R.—1.º Si señor (Real orden de 4 de Julio de 1893). 2.º Al Jefe de su Comandancia. 3.º No podemos complacerle por carecer de antecedentes.

Agreda.—A. P. M.—No podemos remitirle la obra que nos interesa, pues únicamente haciéndose suscriptor puede servirse los pliegos que van publicados.

Albox.—A. G. R.—Remitido el número que nos pide.

Celestín.—F. G. M.—Remitidas las páginas que nos reclama.

Jeréz de la Frontera.—P. B. G.—Publicada la permuta.

Quinto de Ebro.—A. C. C.—Remitido el número que nos interesa.

Ubeda.—M. B. B.—1.º Publicada la permuta. 2.º Entra en turno de publicación.

Quesada.—J. Q. P.—Remitidos nuevamente los números que nos interesa.

Belmonte.—C. L. A.—1.º Si señor. 2.º El que lleve más tiempo de servicio. 3.º Los hay de varios precios.

Valverde Enrique.—M. R. M.—No podemos manifestarle donde se encuentra, por no mandar de Filipinas al Ministerio de la Guerra listas de revista; y en las relaciones de fallecidos, según nos informan, no figura el individuo que usted indica.

Pajares del Puerto.—M. M. A.—Las páginas que usted nos reclama, se le remitieron en tiempo oportuno.

Merrera del Duque.—F. Z. R.—En compensación al duplicado cargo, que por error involuntario se le ha pasado, se le abona en su cuenta con esta Administración los meses de Junio, Julio y Agosto.

San Martín de Trevejo.—E. G. B.—En su cuenta con esta Administración le quedan abonados los meses de Agosto, Septiembre y Octubre, en compensación al duplicado cargo que se le ha pasado.

ULTIMA HORA

Últimos despachos

Londres 23.

La escuadra volante americana continúa fondeada en la desembocadura de la bahía que lleva á Washington.

No cambiará de situación hasta conocer los movimientos de la escuadra española.

Acéntiense los rumores de disturbios en Puerto Rico. (Fíjese el lector en que la información que se recibe en Londres es yankee).

Han circulado rumores de que Austria ha cedido cuatro cruceros á España.

El Congreso americano votará inmediatamente la declaración de guerra.

Esta hipocresía llegará tarde para justificar el apresamiento del *Buenaventura*, y el vapor inglés *García*, y mil mulas con destino á Cuba embarcadas en Nueva Orleans.

El *Journal* de Nueva York ofrece mil dólares al que invente una máquina infernal para volar españoles.

Dice aquella prensa que á la altura de Terranova se ha visto un crucero español acechando el paso de los trasatlánticos americanos.

Hoy han aparecido cortados los cables que conectan los torpedos fondeados en el puerto de Nueva York con los fuertes de la costa en que están establecidos los aparatos eléctricos para dispararlos.

La noticia ha producido gran sensación y se atribuye á agentes españoles.

El Gobierno yankee ha acordado adquirir el submarino *Holland*, dedicándolo á la vigilancia del puerto.

El conde de millonario Astor, armará y equipará un regimiento de voluntarios.

PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada del número anterior remitida por el Guardia D. Policarpo Galán Pérez.

Velocipedista

Remitieron la solución:
UN DOMADOR DE YANKEES.

El Cabo D. Manuel Estévez Cartelle

Buen amigo Policarpo:

Desde el año ochenta seis que yo el Colegio he dejado, vengo á saber hoy de ti, presentándote á mis ojos charadista consumado.

El pelo de la muchacha era del color del velo; Pepe, galante sin tacha la ofrecía un caramelo. Al hablarla de la cita hubiera el triunfo alcanzado, si se hubiera disfrazado como velocipedista.

El Cabo D. Anselmo Martín Benito.

No dudo tiene afición á componer las charadas don Policarpo Galán; por su buena redacción.

La charada es muy bonita, me ha llamado la atención, y una vez que la he sacado remito la solución. Me ha dominado la idea de ser del tren maquinista, más por fin he desistido por ser velocipedista.

El Cabo D. Juan Rodríguez Tamarit.

Ve o graciosa morena lo mal que se portó ayer; ¡el tarme para burlarse! pe refecta yo la juzgué; dis pensame que la diga ta lento no tiene usted.

El Guardia D. Pío García Vidal.

Ve necia, hermosa ciudad lo co quedé al contemplarla, el fré en ella mi esperanza pe ro la desvaneció, dis gusto que ocasionó ta berna deslenguada.

El Guardia D. Eustasio González Cano.

Ve nia yo cierto día lo co de amor y de gozo, el mentando mil ideas; pe ro se quedó en la nada dis cutiendo la charada ta maño amor que sentía.

El Guardia D. Cirilo Ibarzo Galindo.

Apreciable Policarpo ojo con la señorita, mira que á ti no te quiere, ama á un velocipedista.

El Guardia D. Manuel Alvarez Aparicio.

Con la constante manía por sacar esta charada, me levanté esta mañana al amanecer el día: para despejar la incógnita tomé un vaso de café, y al recordar la charada en bicicleta monté. Vacilando con afán por vencer esta conquista, al fin pude recordar que el pasatiempo-Galán creo es velocipedista.

El Guardia D. Melquiades Rabasco Landa.

Á MI AMIGO DE LA INFANCIA DON POLICARPO GALÁN PÉREZ

Las señas de la morena que citas en tu charada, son las mismas de la novia que hace tiempos adorabas. Tenía un pelo tan lindo, y un velo con que tapaba su rostro, cuando salía á la cita que le dabas. Más como supo que hablabas con una joven modista, te dejó y se fué á buscar á un velocipedista.

El Guardia D. José Bosque Pardina.

La morena del paseo á Pepe dijo en la cita, que lo que ella deseaba era un velocipedista.

4.—Los exhortos, suplicatorios y demás diligencias judiciales que hayan de cumplimentarse en el extranjero, serán dirigidos por los Jueces militares á la autoridad judicial del punto donde hayan de evacuarse, en cumplimiento á lo dispuesto en R. O. de 18 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 323), excepción hecha de los que se refieran á súbditos españoles sujetos á la jurisdicción consular, que se hará en la forma prevenida en R. O. de 26 de Octubre de 1892 (C. L. núm. 358).

5.—Para la aplicación en el ramo de Guerra de la ley de 2 de Septiembre último sobre la represión del anarquismo se dictaron en R. O. de 2 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 333) las reglas siguientes:

Primera. La Ley de 2 de Septiembre de 1896 no se contrae únicamente á la represión del anarquismo, sino que se extiende y es de aplicación á todos los delitos contra las personas y las cosas, ejecutados con empleo de substancias ó aparatos explosivos y materias inflamables, cualesquiera que fueren los móviles y fines del criminal.

Segunda. El buen juicio de los Tribunales, apreciará, por las circunstancias de cada caso, qué materias inflamables pueden considerarse análogas á las substancias y aparatos explosivos, puesto que la Ley, indudablemente, se refiere á aquellas que por su fuerza expansiva son ocasionadas á súbitos incendios y capaces de producir grandes daños y desgracias casi inevitables.

Tercera. La Ley de 2 de Septiembre de 1896, está vigente en todo el territorio español, sin necesidad de declaración previa del Gobierno, en cuanto se refiere á sus disposiciones de carácter judicial, cuyo cumplimiento compete á los Tribunales, siendo únicamente necesaria dicha declaración previa, para las atribuciones gubernativas que al Gobierno se conceden en el artículo 4.º de la misma.

Cuarta. Los delitos á que se refiere el segundo párrafo del artículo 2.º de esta Ley, son los de colocación de explosivos para causar alarma; tener fábricas de los mismos, fabricarlos ó venderlos; la conspiración y proposición de estos delitos, las amenazas, excitaciones para su comisión y apología del delito ó del delincuente tal como los definen y castigan los artículos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º de la Ley de 10 de Julio de 1894 (1), los cuales artículos continúan vigentes.

(1) Ley de 10 de Julio de 1894 estableciendo penalidad para los atentados con materias explosivas. (Gaceta del 11.)

Art. 1.º El que atentare contra las personas ó causare daño en las cosas, empleando para ello substancias ó aparatos explosivos será castigado:

Primero. Con la pena de cadena perpetua ó muerte, si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona muerta ó lesionada. Con la misma pena, si se verificase la explosión en edificio público, lugar habitado ó donde hubiese riesgo para las personas y resultare daño en las cosas.

Segundo. Con la de cadena temporal, en su grado máximo á

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITTE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la hemorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHERMORROIDAL ORCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKÁN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromanía, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA

El Gallo



GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca El Gallo. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pídanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobran por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarlos sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”
“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 52

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

El Guardia D. Saturnino Rodríguez Alonso

Para acudir á una cita la dama de rubio pelo, sale por la tardecita muy cubierta con su velo; Pepe ya la anda buscando, más nunca da con la pista, y ella se está conversando con un velocipedista.

El Guardia D. Pascual Olmos Juan.

Un velo compré á mi amada al tiempo de irme á casar; cipe, no cuadra á mi escrito, dista... le puedo llamar. Muy veloz es la elegida de Policarpo Galán, siendo velocipedista gusta de velocidad.

CHARADA

Remitida por el Guardia D. Eustasio González Cano.

Estaba tan dos con terciola una tarde de verano con un prima dos al pecho la todo de esta charada, que no pude prescindir de decir que la adoraba; muy lejos de agradecerlo, se puso como dos prima y se ocultó presurosa de su casa, en la cocina.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular de El Heraldo de la Guardia Civil 33, Tudescos, 33.—Madrid

— 76 —

zón de la persona responsable, de la naturaleza del delito ó lugar donde se ejecutan, se hallen incluidos en el título 1.º del tratado I del Código de Justicia militar.

11. En las contiendas de jurisdicción que pudieran suscitarse en las causas á que esta Ley se refiere, los Jueces instructores militares darán cuenta con la mayor urgencia á la autoridad judicial para que acuerde lo procedente, con arreglo al número 4.º del art. 28 del Código de Justicia, pero sin suspender el curso de los procedimientos que hubieran comenzado.

Las competencias entre Tribunales militares y ordinarios la decidirá el Tribunal Supremo de Justicia, con arreglo á lo dispuesto en el art. 23 del citado Código de Justicia militar.

12. Cuando por no tratarse de delitos flagrantes se siga el procedimiento militar con los trámites ordinarios, se procurará la mayor rapidez posible y se tendrá muy presente lo que sobre formación de piezas separadas dispone el caso 3.º del art. 405 del Código de Justicia militar.

13. En el procedimiento sumarísimo, dada su naturaleza en armonía con lo establecido en el art. 656 del repetido Código, el defensor será Oficial del Ejército.

6. En R. O. de 15 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 354) se dis-

cias ó aparatos explosivos, sospechaba que habrían de ser empleados en la ejecución de los referidos delitos.

Tercero. Con la pena de arresto mayor si hubiera cometido únicamente la infracción de los Reglamentos relativos á la fabricación, tenencia y venta de las substancias ó aparatos explosivos. En la aplicación de las penas de este artículo, procederán los Tribunales, según su prudente arbitrio, dentro de los límites de cada una, atendiendo á las circunstancias del caso. Lo dispuesto en el número 1.º de este artículo no tendrá lugar cuando los actos ejecutados por el culpable constituyan además delitos, castigados con mayor pena en esta Ley ó en el Código penal.

Art. 4.º La conspiración para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en esta Ley, será castigada con la pena inferior en dos grados á la señalada al delito más grave de los que se tratare cometer. La proposición encaminada al mismo fin, se castigará con la pena inferior en tres grados á la correspondiente al más grave de los delitos que fueren objeto de la proposición.

Art. 5.º El que amenazase con causar algún mal de los previstos en el artículo 1.º de esta Ley, aunque la amenaza no sea condicional, será castigado con la pena inferior en dos grados á la señalada en dicho artículo para el delito respectivo.

Art. 6.º El que aun sin inducir directamente á otros á ejecutar cualesquiera de los delitos enumerados en los artículos anteriores, provocase de palabra, por escrito, por la imprenta, el grabado ú otro medio de publicación á la perpetración de dichos delitos, incurrirá en la pena señalada á los autores respectivos, si á la provocación hubiera seguido la perpetración, y en la inferior en un grado, cuando no se realizase el delito.

Art. 7.º La apología de los delitos ó de los delinquentes penados por esta Ley, será castigada con presidio correccional.

— 73 —

Asociaciones comprendidas en el art. 8.º de la ley de 10 de Julio de 1894. (1)

Si el extranjero en esta forma volviese á la Península, será sometido á los Tribunales y castigado por haber quebrantado el extrañamiento, con la pena de relegación á una colonia lejana por el tiempo que los Tribunales fijen en cada caso, pero que nunca podrán ser menos de tres años, quedando allí sujeto al régimen disciplinario, que según la conducta que observe, consideren indispensable las autoridades militares.

Los acuerdos á que se refieren los párrafos anteriores, se adoptarán en Consejo de Ministros y previo informe de la Junta de autoridades de la capital de la respectiva provincia.

Art. 5.º Lo prescrito en el artículo anterior sólo se aplicará con relación al territorio ó territorios que el Gobierno por decreto acordado en Consejo de Ministros señale.

Art. 6.º Por los Ministerios de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Marina y de la Gobernación, se darán las instrucciones convenientes para la ejecución de esta Ley.

Art. 7.º La presente Ley permanecerá en vigor durante tres años.

Terminados éstos, necesitará ser ratificada por las Cortes.

Si al expirar el plazo señalado en el párrafo anterior no estuvieran las Cortes reunidas, el Gobierno podrá acordar que continúe rigiendo por un año más, dando cuenta á las Cortes tan luego se reúnan.

Art. 8.º Quedan en vigor las disposiciones de la ley de 10 de Julio de 1894 que no estén modificadas por la presente.

Art. 9.º El art. 13 de la misma ley será aplicable á las contiendas de jurisdicción entre los Tribunales militares y los civiles, con las modificaciones que respecto al Tribunal que ha de decidir la competencia se establecen en el Código de Justicia militar.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente Ley en todas sus partes.

(1) La Ley de 10 de Julio de 1894, establece la penalidad que ha de aplicarse por la jurisdicción ordinaria para los atentados, empleando substancias ó aparatos explosivos, y hasta su fabricación y venta, cuyos arts. 8.º y 13 de la misma, citados en la ley de 2 Septiembre de 1896, son los siguientes:

Art. 8.º Las Asociaciones en que de cualquier forma se facilite la comisión de los delitos comprendidos en esta ley se reputarán ilícitas y serán disueltas aplicándose en cuanto á sus suspensiones, lo dispuesto en la Ley de asociaciones, sin perjuicio de las penas en que incurrían los individuos de las mismas asociaciones por los delitos que respectivamente hubieran cometido.

Art. 13. Las competencias que se promuevan con ocasión de las causas á que se refiere la presente Ley entre Jueces y Tribunales de la jurisdicción ordinaria, se sustanciarán con arreglo á lo dispuesto en el art. 732 de la Ley de enjuiciamiento criminal,